

Adicción a las drogas en la adolescencia

Según el *Informe Mundial sobre las Drogas 2024* de la **UNODC** (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito), el número de personas que consumen drogas aumentó a **292 millones** en 2022, lo que representa un incremento del **20% en los últimos 10 años**.

El cannabis sigue siendo la droga más consumida en el mundo, con 228 millones de usuarios, seguido por los opioides (60 millones).

Argentina es el segundo país con mayor consumo de drogas psicoactivas en la región, según un informe de la Universidad Católica Argentina (UCA). Edad promedio de inicio de consumo entre los 17 y 21 años.

*Drogas psicoactivas: **depresoras**(opioides), **estimulantes**(cocaína), **alucinógenas**(lsd), **disociativas**(ketamina)*

*Opioides: medicamentos recetados para el dolor, como la **morfina**, la **codeína** y la **oxicodona**, así como drogas ilegales como la **heroína**.*

Influencia y factores de riesgo

1. Factores biológicos y psicológicos

- **Problemas de salud mental:** Ansiedad, depresión y trastornos de conducta pueden aumentar la vulnerabilidad al consumo.
- **Búsqueda de sensaciones:** Algunos adolescentes tienen una mayor necesidad de experiencias estimulantes, lo que los lleva a probar sustancias.

2. Factores ambientales y familiares

- **Ambientes disfuncionales:** Conflictos familiares, negligencia o abuso pueden llevar a la búsqueda de escape mediante las drogas.
- **Falta de supervisión parental:** La ausencia de límites y apoyo incrementa la probabilidad de experimentar con sustancias.
- **Disponibilidad de drogas:** Acceso fácil a sustancias en el hogar, escuela o comunidad facilita su consumo.

3. Factores sociales y culturales

- **Presión de grupo:** La influencia de amigos que consumen puede hacer que los adolescentes prueben drogas para encajar.
- **Normalización del consumo:** Si el uso de drogas es visto como algo común o glamoroso en la sociedad, los adolescentes pueden considerarlo aceptable.

- **Estrés social:** Problemas escolares, bullying o falta de oportunidades pueden llevar a la búsqueda de refugio en el consumo.

Consecuencias

1. Impacto en la salud

El consumo de drogas durante la adolescencia puede afectar gravemente el desarrollo cerebral, perjudicando la memoria, el aprendizaje y el autocontrol. Además, el abuso de sustancias está relacionado con problemas cardiovasculares, enfermedades hepáticas y trastornos psicológicos como la ansiedad y la depresión. También puede aumentar el riesgo de sobredosis y enfermedades infecciosas en caso de consumo intravenoso.

2. Impacto en la economía personal

La adicción no solo implica un costo económico en la compra de sustancias, sino también la posibilidad de abandonar los estudios o el empleo, lo que reduce las oportunidades de desarrollo profesional y financiero. A largo plazo, esto puede llevar a una mayor dependencia de la familia o incluso a situaciones de pobreza y marginalidad.

3. Impacto social

Los adolescentes con problemas de adicción suelen enfrentar aislamiento, conflictos familiares y pérdida de relaciones importantes. La adicción puede llevar a la delincuencia o a la participación en entornos peligrosos, afectando la convivencia y seguridad comunitaria. Además, la estigmatización social dificulta la integración en la sociedad, reduciendo las oportunidades de recibir apoyo y rehabilitación.

Prevención

Existen diversas estrategias de prevención para reducir los riesgos de adicción en adolescentes. Aquí te comparto algunas de las más efectivas:

1. Educación y concienciación

Informar a los jóvenes sobre los efectos negativos de las drogas y la adicción es clave. Programas educativos en escuelas y campañas de concienciación pueden ayudar a que los adolescentes comprendan los riesgos y tomen decisiones informadas.

2. Fortalecimiento de habilidades emocionales

Fomentar la resiliencia, la autoestima y la capacidad de tomar decisiones saludables ayuda a los adolescentes a resistir la presión social y manejar el estrés sin recurrir a sustancias.

3. Apoyo familiar y comunicación abierta

Un entorno familiar estable y una comunicación efectiva entre padres e hijos pueden reducir el riesgo de consumo. Los adolescentes que se sienten escuchados y apoyados tienen menos probabilidades de recurrir a las drogas.

5. Intervención temprana

Detectar signos de consumo o problemas emocionales a tiempo permite actuar antes de que la adicción se desarrolle. Programas comunitarios y asesoramiento psicológico pueden ser fundamentales en la prevención